

Sumario

CUADERNOS

DE

CULTURA

PABLO NERUDA: CANTO a la vida
¡Salud, Barmanos!

CARLOS DEL PUERTO: Barcelona

CARLOS DEL PUERTO: Barcelona

PETRO: Barcelona

PETRO: Barcelona

PETRO: Barcelona

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

JUAN REJANO: Estrofe española del Fracaso

de Mayo de 1951

Los estrofeantes españoles en la lucha
contra el franquismo, por la paz, por la in-
dependencia patria y por la República

Nº 7



Editado por el PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
Madrid

CULTURA DE CUADERNOS

2005



Sumario

DOLORES IBARRURI: En el espíritu del 18 de julio de 1936 Pág. 1

JOSE BERGAMIN: Por la defensa de la Paz " 8

Poesías:

PABLO NERUDA: CANTO A BARCELONA
¡Salud, hermanos! " 15

CARLOS DEL PUEBLO: Barcelona " 16

CESAR M. ARCONADA: Barcelona " 17

JOSE HERRERA PETERE: Barcelona " 19

Barcelona " 19

Bilbao " 20

JUAN REJANO: Estrofa española del Primero de Mayo de 1951 " 21

JORGE SEMPRUN: Los yanquis invasores " 23

°°°

Los estudiantes españoles en la lucha contra el franquismo, por la paz, por la independencia patria y por la República " 26

ESPAÑOLES:

¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!
(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26,5 - 29 - 31,5 - 35 y 41,6 metros.

Sumario

1	Pág.	DOLORES IBARRURI: En el espíritu del 18 de Julio de 1936
8	"	JOSE BERGAMINI: Por la defensa de la Paz
<u>P o e s í a :</u>		
12	"	PABLO NERUDA: CANTO A BARCELONA ¡Salud, hermanos!
16	"	CARLOS DEL PUERTO: Barcelona
17	"	CESAR M. ARCONADA: Barcelona
19	"	JOSE HERRERA PETER: Barcelona
19	"	Barcelona
20	"	Bilbao
21	"	JUAN BELANO: Estrofa española del Primero de Mayo de 1951
23	"	JORGE SEMPRUN: Los vandúas invasores
°°°		
26	"	Los estudiantes españoles en la lucha contra el franquismo, por la paz, por la independencia patria y por la República

ESPAÑOL 2 :
¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!
 (Estación Pirenaica)
 Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 20,5 - 29 - 31,5 - 35 y 41,0 metros.

Dolores Ibarruri

EN EL ESPIRITU

DEL 18 DE JULIO DE 1936

Al conmemorar hoy el 18 de julio de 1936 recordamos, no sólo el heroísmo y la abnegación de los combatientes republicanos y del pueblo en general frente a la agresión fascista, sino también la lección permanente de aquella epopeya heroica que descubrió ante el mundo las dimensiones gigantescas del alma popular española, ennoblecida y engrandecida en la lucha por la libertad.

La gran lección de la resistencia popular en una guerra tan desigual, es la lección de la unidad. Lección que sirvió para ayer, que sirve para hoy y que servirá para mañana, a pesar de los tenaces esfuerzos que por desvirtuar los efectos de la unidad realizan los enemigos de la democracia y de la República.

El pueblo español no puede olvidar que mientras se mantuvo la unidad de las fuerzas obreras y democráticas, fue posible la lucha en defensa de la República. Y que sólo cuando la traición rompió la unidad republicana con la organización de la Junta de capitulación de Casado, que actuaba al servicio de Londres, la continuación de la resistencia fue imposible y sobre España cayó la sombría noche del terror franquista.

Pero la historia ha seguido su marcha implacable. Y los franquistas que ayer pregonaban su triunfo erguidos sobre los escombros de

de una patria rota y cubierta de sangre, hoy buscan temerosos ayudas criminales para mantenerse en el poder mientras el pueblo, con la conciencia en pie, siente aproximarse su victoria. Franco no ha podido conquistar para su régimen una base social de masas, porque el pueblo le detesta. Porque el pueblo no olvida que Franco es el culpable de la muerte de más de un millón de españoles, que Franco es culpable de la ruina y de la miseria de España. El odio del pueblo al franquismo y la resistencia permanente de las masas, resistencia que se ha expresado en múltiples formas, ha impedido la consolidación del régimen franquista. Y, como en 1936, Franco mendiga el apoyo de potencias extranjeras, tradicionalmente enemigas de España, ofreciendo a cambio de este apoyo las riquezas de España, la sangre de España, la soberanía e independencia nacionales.

Cuando en 1936, Franco y su camarilla se sublevaron contra la República, trataban de justificar su traición afirmando que ellos querían sanear y dignificar la política española. Y la verdad verdadera es que Franco y sus cómplices han entrado a saco en los bienes públicos y han hecho de la dirección del país un inmenso mercado negro, donde todo se vende, donde todo se cotiza.

Los franquistas que en 1936 se llamaban nacionalistas y acusaban a los combatientes republicanos de ser la antipatria, hipotecaron España al hitlerismo y ahora la entregan a los americanos, a esos mismos imperialistas americanos que inicuamente despojaron a España de los últimos restos de su poderío colonial en el continente hispanoamericano.

Todo es mentira en el franquismo, todo es especulación, todo es falsedad. La única verdad del régimen franquista son sus crímenes contra

el pueblo, son sus latrocinios, es la miseria en que ha sumido a España.

El franquismo no se ha abierto camino en la conciencia de las masas. Se ha estrellado ante el muro de una hostilidad inquebrantable porque el pueblo no olvida ni perdona.

Las últimas luchas de la clase obrera y del pueblo en Cataluña, de los trabajadores vascos, de los obreros de Pamplona y del pueblo madrileño, son la expresión abierta de esta resistencia que dura ya 15 largos y penosos años. Con estas luchas el pueblo español, al mismo tiempo que ha asestado un serio golpe al franquismo, ha hecho un gran servicio a la causa de la paz, proclamando ante el mundo que está en contra de la política de miseria y de guerra de la camarilla fascista y que ni Franco ni los americanos pueden contar con el pueblo español en sus planes de guerra.

Pero así como en las acciones militares el aprovechamiento de los éxitos iniciales favorece el desarrollo victorioso de las operaciones decisivas, en la lucha contra el franquismo los éxitos logrados en las primeras acciones abiertas deben servir como punto de partida para nuevas y más amplias luchas que hagan imposible la continuación del régimen franquista. No hacerlo así y reducir el campo de lucha a acciones aisladas y faltas de conexión, permite a Franco maniobrar y con la ayuda de los americanos apuntalar temporalmente su resquebrajado régimen. La nueva etapa de lucha contra el franquismo comenzada con las protestas de Cataluña, debe ser continuada sistemáticamente, coordinadamente, con el mismo espíritu de unidad y de victoria que el 1936 luchaban todas las fuerzas republicanas. La enorme importancia de estas luchas ha sido reconocida hasta por los adversarios más encarnizados

de la democracia española. Y debemos hacer que no sean únicas, sobre todo teniendo en cuenta la rapidez con que los acontecimientos se desarrollan en el mundo.

Los imperialistas americanos que, al igual que Hitler en vísperas de su agresión a Europa, necesitan la colaboración de España en el desarrollo de sus planes de guerra, han intensificado las maniobras en torno a nuestro país. Y mientras van logrando la satisfacción de sus exigencias en orden al disfrute de España, hablan demagógicamente para contentar a sus aliados ingleses, a los que van desplazando de todas partes, de la necesidad de algunos cambios políticos en España.

El pueblo español no puede llamarse a engaño. Los imperialistas americanos jamás ayudarán al pueblo español a restablecer la democracia. Los cambios políticos que barajan los imperialistas americanos son cambios al estilo de Grecia, cambios que signifiquen campos de concentración; nuevas persecuciones a todos los hombres y fuerzas patrióticas y democráticas, nueva intensificación del terror franquista.

Los incendiarios de guerra americanos tratan de crear en España el instrumento estatal adecuado que les permita servirse más fácilmente del pueblo español como carne de cañón y de España como una base militar en una guerra contra la Unión Soviética y los países de Democracia Popular. Este es el objetivo de los llamados cambios que preconizan los imperialistas americanos y que según sus comentaristas, serán el primer paso en el camino del llamado acoplamiento de España a las necesidades occidentales. Es decir, en el camino de la venta de la sangre y de la vida de los españoles a los incendiarios de guerra, después de haberles entregado el monopolio de todas las ri-

quezas de nuestro país.

Frente a esta siniestra conjuración en la que se juegan el destino y la vida del pueblo y de España, hay que vivificar en todas partes el espíritu del 18 de julio de 1936 para levantar al pueblo contra la entrega ignominiosa de España a los imperialistas yanquis, para levantar a las masas trabajadoras a la lucha en defensa de la paz y de la independencia de España.

Las luchas de los últimos meses demuestran que esto es posible y hacedero. La lucha por la vida y la independencia de España está hoy más que nunca ligada a la lucha contra el régimen franquista, a la lucha por la paz. La victoria en esta lucha es posible para las fuerzas democráticas y antifranquistas a condición de poner en práctica la política que se demostró eficaz el 16 de febrero de 1936, la política de unidad que hizo posible la resistencia heroica de nuestro pueblo en nuestra guerra nacional liberadora contra el franquismo.

Y cuando gentes que desean que esta situación termine pero que temen lo por venir y se preguntan, bajo la influencia calumniosa de la propaganda franquista, qué harán los comunistas en caso de ser derrocado el régimen actual, el Partido Comunista responde que sus propósitos, declarados firme y reiteradamente, no son otros que el restablecimiento de la democracia en España, la defensa de la democracia, la lucha por el desarrollo de la democracia. Y no pueden ser otros nuestros objetivos. Los comunistas no tenemos dos políticas, una pública y otra secreta. No tenemos más que una política, clara, consecuente, defendida con tenacidad y con el afán legítimo de que las masas la hagan suya. Porque es una política justa, porque es una política que responde a la situación ac-

tual de nuestro país y a las necesidades de nuestro pueblo.

La revolución no la organizan los comunistas a voluntad ni a plazo fijo; ella está condicionada por determinadas situaciones históricas, independientemente de los deseos de los comunistas. Nosotros no ocultamos que luchamos por el socialismo, como primera fase de la sociedad comunista. Pero sabemos que al socialismo sólo puede irse por el camino de la democracia. Y luchamos con todas nuestras energías por la democracia porque en los marcos de la democracia las fuerzas determinantes y más consecuentemente democráticas, como son la clase obrera y los campesinos, adquieren conciencia de su fuerza y se desarrollan ampliamente.

El error de ciertos grupos de la burguesía liberal de nuestro país consiste en apoyar al régimen franquista por miedo al desarrollo de la revolución democrática en España. Ellos olvidan que así como en la mecánica la acción es igual a la reacción, en la historia, como decía Lenin, la fuerza destructora de la revolución depende también, y no poco, de la fuerza y la duración con que han sido aplastadas las aspiraciones de libertad. El interés de estas fuerzas burguesas progresivas, tanto como el interés de la clase obrera y de los campesinos, de los intelectuales y de los artesanos, está en acabar rápidamente con el régimen franquista que sólo ha aportado a España luto y miseria y que puede entrañar, por su política al servicio de los americanos, una catástrofe irremediable.

Y en el aniversario de la gesta heroica de todo nuestro pueblo en la lucha contra la agresión fascista, cada comunista debe pensar en qué medida puede ser intensificada la lucha, en qué medida puede actuar él para hacer llegar la

José Bergamín

Por la defensa de la Paz

(Extractos de un discurso pronunciado el 15 de abril de 1951 en Montevideo)

VEINTE AÑOS DESPUÉS

A mis amigos españoles, partidarios, defensores de la paz, a los que nos reunimos aquí de nuevo para hablar de la paz, para hablar de España. Y al hacerlo ahora, conmemoramos, con la fecha del 14 de abril, el vigésimo aniversario de la República Española.

Veinte años después de aquel romántico 14 de abril, optimista, ilusorio, callejero, en la alegre y casi verbenaz y carnalesca ceremonia improvisada por el entusiasmo español republicano, nos reunimos ahora, españoles, lejos en el espacio y en el tiempo de nuestra patria; cerca, muy cerca, sin embargo, por un sentimiento pacífico que nos es común, de aquella, alegrísima, jubilosísima, inocente, tal vez, demasiado ingenua, tal vez, manifestación de un entusiasmo popular, lleno de esperanza y confianza en la paz, en la libertad, en la justicia, en la prosperidad que le prometía, con su bandera tricolor ondeante en los cielos madrileños, y de España toda, la deseada, querida, soñada República popular española...

.. Apenas un lustro después de aquel catorce de abril de hace veinte años, nuestra patria se encontraba invadida, verdaderamente invadida, por las fuerzas internacionales del nazi-fascismo italo-alemán, entonces poderoso, al que la estúpida maniobra clérigo-militar de unos cuantos españoles, que no hubieran ido mucho más lejos que su propia botaratería pronuncialista, abría nuestras tierras y nuestros cielos, vendiendo, entregando nuestra España, entonces como ahora, a ese bárbaro poder internacional, que si entonces chapurreaba el español con acento alemán, hoy hace lo mismo sólo que con acento anglosajón. Y el otro Conde Don Julián -como le dijo a Franco nuestro inolvidable Antonio Machado-, era, es, sigue siendo todavía, por la misma razón internacional de entonces, el nombre de la guerra. Este nombre de Franco va, indisolublemente unido, a la guerra, al de la guerra: nació con la guerra civil y criminal; vive, se sustenta y sostiene de esa guerra que le engendrara. Nació de la guerra, se

alimenta y sustenta de la guerra. Una sola palabra puede aniquilarlo enteramente, cuando esa palabra es la expresión veraz de un pueblo entero, de la buena voluntad de todos y de todos a una, por esa santa palabra verdadera: la paz. Y esta palabra, nosotros la decimos, ahora como siempre, sépanlo todos, con acento español, con marcadísimo acento español.

EL ACENTO ESPAÑOL

Pero que nadie advierta en esta afirmación que hago del acento español la más leve jactancia de españolismo: nada hay que tanto me repugne. Lo que hago es señalar la índole, la naturaleza misma de nuestra buena voluntad de paz española: porque ésta se vincula, se sustenta, por ser lo verdadera, precisamente, con nuestra actitud, que es expresión de una conducta, frente al régimen franquista: el que empequeñece, divide y sojuzga, hace cerca de quince años, a nuestra patria; conducta y actitud la nuestra, española, enemiga de ese régimen criminal al servicio de intereses internacionales que son secularmente contrarios a los de nuestra patria. Por eso hablo de paz con acento español que algunos han querido interpretar torcidamente, no sé con que buena intención amistosa para mí, de acento comunista. Y me duele -os lo decía hace poco, lo repito ahora-, me duele tener que decir, tener que decirles a quienes me señalan tan benévola y cariñosamente ese acento, que yo no soy comunista, y precisamente por no serlo, fui invitado al Congreso de la Paz, delegado en él, tan honrosamente, por vosotros, españoles, que también conserváis el acento español para querer la paz verdaderamente. Me duele, repito, tener que decir que yo no soy comunista a quienes me notan tan cariñosamente ese acento; y hasta parece que con celo policiaco de delación, como si nombrarme comunista fuera una acusación o una injuria. No, no lo soy: pero añado, como otra vez hice a otra celosa y delatora policía norteamericana: no tengo ese honor. Porque para mí sería un honor. Son muchos, muchísimos miles de españoles los comunistas que dieron y siguen dando su sangre heroicamente por nuestra España, para que yo no me honre en proclamar públicamente mi amistad, más aún, mi fraternidad española con ellos: mi reconocimiento y mi adhesión a su actitud y conducta siempre antifranquista, sean cuales fueren nuestras diferencias ideológicas o de creencias. Porque lo sospechoso, para mí, es que la única bandera que sostiene en pie, y siempre en pie de guerra, de terror policiaco y clerical, en España, al régimen franquista, sea la del anti-comunismo; y que alrededor de esa bandera se agrupen siempre quienes, por

buenas o por malas, a sabiendas o sin saberlo, -quiero decir, fingiendo ignorarlo-, lo sostienen aún, por la guerra y para la guerra. A esos sí que se les nota el acento franquista aunque lo enmascaren, desenmascarándose al hacerlo ahora, de acento anglo-sajón. Algunos de esos, tal vez, calificado por un "suelto" de prensa de "ilustre corresponsal", fué quien dió a volar benévolutamente lo de mi pretendido acento comunista; y lo descubría por la noticia del cariñoso recibimiento que me hicieron en París algunos amigos reunidos en la Maison de la Pensée por el Comité Nacional de Escritores Franceses que preside mi admirado y muy querido amigo, el heroico resistente de la pasada guerra allí, el gran escritor Louis Martin Chauffeur; que tampoco es comunista: como yo; y que, también, como yo (-helás!), no oculta que es católico. ¡Lástima que "la inteligente corresponsal" no escuchara o no entendiera sus palabras y las mías en aquel acto tan definidor de conductas! A quienes me piden una definición mía les diré, recordando a nuestro inolvidable Unamuno, que uno no se define a sí mismo: ni menos con palabras, ni con actitudes; sino que la conducta nos define, cuando la palabra y la actitud la expresa y verifica; palabra y actitud expresadas por mí, en mi vida, con más de quince libros publicados, con centenares ya de ensayos y de artículos -muchísimos escritos y publicados en América, y en la cátedra y la conferencia; actitud y palabra expresivos de una conducta para la cual solamente acepto dos jueces vivos, que no me dejarían mentirla. Dios y el pueblo español..."

LA GUERRA NO TIENE MAS QUE UN ROSTRO

4. No veáis tampoco en esta afirmación que hago sobre el riesgo de nuestra España un sentido egoístamente español. No es eso. Es que mirando a España, desde 1936, y aun desde 1931, cuya fecha evocamos hoy, tenemos el punto de mira, el ángulo de visión más justo, para comprender todo lo que ha pasado en el mundo en estos veinte años últimos, y por ello, y con ello, todo lo que puede suceder: el riesgo de la guerra mundial. No es una vana coincidencia que el lenguaje belicoso internacional tome acento franquista; que los tópicos enmascaradores de su propaganda, que antes he señalado, coincidan, hasta con las mismas palabras -anticomunismo, cruzada santa o civilizadora, defensa de la civilización occidental, guerra preventiva y policíaca, etc., etc. - con los que iniciaron los caudillajes fascistas de Mussolini y Hitler; y que, traducidos al español luego, se retraducen al inglés ahora para invocarlos como fórmulas salvadoras. Franco puede sentirse orgulloso, en su criminal fatuidad de últi-

mo Caudillo nacionalista, de que todo el lenguaje internacional, que prepara la guerra, hable con acento franquista, repito; y haya tenido que reconocerlo, aun despreciándolo, como un precursor y un colaborador insustituible. El pueblo español, desde Barcelona, ya ha desmentido la importancia de esa ofrecida colaboración. El pueblo español no irá a la guerra; el pueblo español desde 1936 pelea por la paz; y no solamente por la suya: pelea por la paz del mundo. Apenas llegaron a París las primeras noticias del movimiento popular de Barcelona, de esa extraordinaria huelga y paro total: la primera huelga totalitaria que se ha hecho a un Estado totalitario, apenas llegada la noticia, en toda la prensa, de todos los colores, desde Le Monde hasta L'Humanité, pasando por Le Figaro, o los periódicos gubernamentales, se hizo una extraña unanimidad de juicio y de emoción para aprobar el movimiento, para admirarlo y exaltarlo. En todos los ambientes de Europa, a los dos lados de la fantasmal cortina de hierro, se hizo esta extraña unificación de juicio y sentimiento: en Italia, en Inglaterra, como en Francia, toda la prensa coincidía en esta admiración y exaltación de nuestro pueblo heroico en Cataluña. Al mismo tiempo, llegaba la noticia de que Franco movilizaba sus fuerzas militares para ocupar Asturias, por si acaso. Los observadores internacionales del lado de acá, anotarían, supongo, este hecho. Las famosas veintidos divisiones, y los dos millones de soldados ofrecidos por Franco al Ejército Internacional Preventivo de Eisenhower, al paso de éste por Lisboa, no son tan fáciles de movilizar. (Señalamos, de paso, el pudor del norteamericano al no ir a escuchar este ofrecimiento personalmente hasta Madrid: como el sonrojo que cubriría su rostro, suponemos, al no haber sido recibido en el Vaticano por el Papa). Si hay nuevas divisiones azules, del franquismo, se enrojecerán en España antes de salir fuera de ella: la sangre popular española no se vende ni se compra.

Al llegar aquí a América, sentí que la información de esta resonancia, que en Europa entera ha tenido el significativo episodio español, era casi enteramente silenciada, de tan amortiguada por sus referencias. El nombre de España que en Europa todavía significa un motivo de unanimidad en la esperanza de la paz; que todavía une a los más distantes y contrarios ante su sacrificio evidente, quiere reducirse a un pasado glorioso, pero muerto, por aquellos que para preparar la guerra mundial tratan de convertir nuestro suelo español en una proa de su avance sobre Europa; para lo cual, mientras más cementerios y cárceles entierren y aprisionen a los españoles, tanto me

jor. El último intento del Caudillo, que apenas si osa ahora, tímidamente, pronunciar el nombre, tanto doloroso para los españoles, de Gibraltar, parece que quiere hacer que los españoles lo olvidemos, haciéndolo extensivo a España entera, en adecuada proporción, por su tamaño y forma, España entera, a la de sus nuevos invasores, proporcionalmente aumentados en este caso. ¿Toda España será un peñón sombrío, nido de aguiluchos macabros, que cubra con su sombra la destrucción total de Europa? ¿Toda España, Gibraltar, con nueva bandera estrellada? Si esta imagen os pareciera exagerada, pensad que ahora os la hago, recordando aquella hora muerta de Berlín, tras de cuya máscara o antifaz siniestro, he creído ver que me miraba, con órbitas vacías, con silencio de muerte, el rostro inmóvil, fijo, de la guerra. La Guerra no tiene más que un rostro: ese mismo rostro aterrador, fijo, inmóvil, mudo, como la Muerte. Por eso a la faz única de la guerra no puede oponerse otro semblante que el de una sola Paz. La paz tiene también un solo semblante, un solo rostro de verdad y de vida. Los que dicen que su paz no es la nuestra, mienten: no hay más que una paz, la paz total: una paz que excluya, en todo caso, la guerra, como solución entre las naciones y para las naciones". Estas palabras no son mías. Aparecen en L'Osservatore Romano del 26 de febrero del año en que estamos, y son del Conde de la Torre, su Director, en un comentario a nuestro Comité Mundial de la Paz, a propósito de las cartas cruzadas entre nuestro ilustre Presidente, Joliot Curie, y S.S. el Papa Pío XII. Siento no poder leer ahora estos textos. Supongo que hasta su existencia misma os habrá sido preventivamente escamoteada por la prensa de acento franquista. Como igualmente el Mensaje del Papa a los obreros españoles, coincidiendo, singularmente, por su fecha, con el movimiento popular de Barcelona. Como no tengo más tiempo ahora, os señalo la coincidencia entre el Vaticano y nuestro Consejo de la Paz, en lo que os digo de no ver sino una sola faz, un solo rostro, para la paz como para la guerra. Y la coincidencia de las conclusiones de nuestro Congreso de Varsovia y Congreso de Berlín, con los propios textos pontificios, citados por Joliot Curie en su carta al Papa, coincidencia en señalar la auténtica fisonomía de ese rostro que expresa una buena voluntad de paz, cuando no solamente excluye la guerra en todo caso, sino exige, para cumplirlo, la prohibición de todas las armas de destrucción masiva y la reducción progresiva y controlada de los armamentos. Estas palabras de Joliot Curie, el gran sabio francés, nuestro admirado Presidente, aparecen un eco de aquellas otras, citadas por él mismo. (Lo son las del Mensaje de Navidad de Pío XII, en el año

39 y el 41): "no debemos permitir que la desdicha de una guerra mundial, con sus ruinas económicas y sociales, con sus aberraciones y perturbaciones morales, vuelva a caer sobre la humanidad por tercera vez. Para apartar este enorme daño, es necesario que se proceda seriamente y honradamente a una limitación progresiva y adecuada de los armamentos". Y en su Encíclica del 19 de julio (también citada por Curie) se añade: "El progreso de la técnica moderna ha creado y preparado tales armas mortíferas e inhumanas que no solamente podrán ser exterminados los ejércitos y las flotas, no solamente las ciudades grandes y chicas y las aldeas, no solamente los tesoros inestimables de la religión, del arte, de la cultura, sino las vidas de los niños inocentes y de sus madres, de los enfermos, de los ancianos... ¡Todo lo que el genio humano ha producido, hermoso, bueno, sano, todo o casi todo, podrá ser aniquilado enteramente!" Este es el rostro único de la guerra contra la que un solo rostro único de la paz debe ser levantado. Yo he visto con mis propios ojos el rostro vivo de la paz "sonreír entre lágrimas", como la heroína homérica, entre las ruinas desoladas de Varsovia: por eso su presencia juvenil nos iluminaba el camino emprendido, con tanto aliento de alegre esperanza. Pero he visto, luego, también, entre las ruinas de Berlín, la imagen espantosamente mortal del rostro repulsivo de la guerra, mirándome con sus órbitas vacías, sonriéndome con su faz macabra, y señalándome con el dedo huesudo, descarnado, el paso fantasmal de los criminales de guerra, rehabilitados en sus puestos para rearmarse nuevamente: señalarme el inventor de aquellos gases de las cámaras de tortura y muerte de los campos de concentración, trágicamente inmortalizados en Polonia, en su nuevo laboratorio de experiencias con que preparar otros mejores. Y, como en un sueño quevedesco, el fantasmal desfile temeroso de un pasado que vuelve, más poderosamente armado de todas sus armas; como si el del solar donde yacen los restos infernales de la que fue la Cancillería de Berlín, se levantase con una nueva fuerza, en una monstruosa unión de la mística de la raza con la mística de los mercaderes y piratas, con la mística del negocio, el mismo, siempre el mismo, idéntico, mortal, rostro único de la guerra. La guerra no tiene más que un rostro. No dividamos la voluntad de paz que puede, si quiere, vencerla; la paz tiene también un solo semblante.

LA PALOMA DE PICASSO VUELA SOBRE LA ESFINGE

Pero de la espantosa pesadilla de la hora muerta de Berlín, me despertó en París, como en Europa entera, el vuelo y revuelo esperanzador de las palomas de Picasso:

todas ellas, una sola paloma única. La paloma de Picasso vuela sobre la Esfinge. Pablo Picasso pintó el horror de la guerra como ningún otro lo hiciera jamás; sino tan sólo otro español: Goya. Pero el andaluz, el malagueño Picasso, fué más lejos que el visionario aragonés, y buscando en su infierno, en sus infiernos, traspasando el horror de su GUERNICA, arribó a cielos nunca vistos, tocó con sus fuertes manos este cielo de su deseo: la humana voluntad de paz; y de entre sus dedos poderosos han surgido, con un millar de revoloteos, oscureciendo el mismo azul que afirman, bandadas y bandadas de palomas, puras, claras, triunfantes. Como de un mágico, prodigioso prestidigitador, han salido palomas de esas manos geniales del pintor, del poeta.

Con permiso de tantos queridos amigos franceses, suyos y míos, que lo reclaman para sí, -lo que en parte, y aun en gran parte es justo-, yo os confieso, que, como en toda su pintura, en este otro vuelo y revuelo universal de sus palomas, yo veo, escucho, siento, un acento español, una voz que es de España: voz de nuestra sangre verdadera, con todo su horror, como en el GUERNICA, pero también, también, con toda su alegría y su esperanza: su esperanzadora alegría de una paz que a ese precio de sangre se conquista. Pues, tras ese vuelo de palomas de la paz, vuelo poderoso, sagrado, un inmenso anhelo de amor se levanta. Volando yo mismo, para volver acá, sobre cielos oscuros y rasgados de nuestra España, me parecía sentirlo. Europa entera lo ha sentido ya. ¡Terrible y clarísima respuesta atroz para los criminales propagandistas de la guerra! Como un clamor de sangre lo sentimos que brota de la nueva, pura abierta herida al costado del pueblo español en Barcelona nuevamente, tras su levantamiento silencioso; suena, resuena clamorosamente inaudito, como si nos gritase, repitiéndonos la voz del poeta humanista y humanísimo como la repitió al morir, en América, el gran Darío: ¡PAZ, PAZ, PAZ!... Y parecería que con esta palabra santa picoteara en nuestro corazón la misma paloma de Picasso, haciendo resonar en él o otro santo nombre, como un eco de verdad, de vida, de justicia, de libertad, de fortalecedora esperanza: ¡ESPAÑA, ESPAÑA, ESPAÑA!

LA PALOMA DE PICASSO VOLA SOBRE LA ESFINGE

Pero de las esperanzas por venir de la hora nuestra
Berlin me despierta como en Europa entera
vuelo y revuelo esperanzador de las palomas de Picasso:

pablo Neruda

CANTO A BARCELONA

¡Salud, hermanos!

Saludo al pueblo español en este día.
En nombre de los pueblos de América, ¡salud, hermanos!
En nombre de las calles de París, ¡salud, españoles!
Comienzan a apuntar los brotes en los árboles junto al río,
la luz lucha contra la húmeda oscuridad del invierno.

Y en este momento llegan del sur las noticias, como un nuevo
signo del tiempo. En nombre de la Primavera, (vo
¡salud, hermanos!

Debéis saber que el nombre de Barcelona está en los labios
de todos los pueblos del mundo, debéis comprender que nunca
pensamos muerta a España, ni dormida, sino insuñada en sus
heridas, vigilante bajo las tinieblas.

Hoy como un relámpago salido de España vuela tu nombre,
Barcelona, sobre el mundo y a la luz de tu nombre se ilumina
tu inmensa lucha pasada, tu nombre grabado en el árbol de la
libertad.

tu heroico movimiento de este día, las luchas de mañana, y la
liberación que coronará tu destino.
¡Desde aquellos días gloriosos, España, cuánto ha cambiado
en el Mundo!

- Hoy la Unión Soviética no está sola: un collar de la República
del Pueblo

levantan a ellos los dones del pan y de la música,
y sobre las cenizas del pasado construyen nueva vida.

Hoy en China Popular muchos cientos de millones de hombres
conocen y reverencian los nombres y los hechos de aquellos
que sólo en apariencia fueron derrotados.

- los nombres amados por el pueblo, son para ellos tan eter-
como la cultura de España. (nos

Cervantes y Pasiónaria, Quevedo y Lister, Lorca y Modesto
son ahora conocidos y amados

por los legendarios pueblos del arroz, detrás de las mon-
y llanuras de la extensa China (tañan

la nueva vida que allí se construye te saluda, España,
y de nuevo tu nombre ilumina como una sonrisa los labios
de los pueblos.

¡Adelante, España, adelante, adelante, adelante, tu esperanza,
tu lucha, tu pueblo, tu destino

viven y brillan, despiertan y corren por toda la tierra,
- salud, hermanos, salud, España, valor, te miran, te escuchan

los que te aman,
los que te aman.

la nieve se derrite en las altas montañas de Polonia,
las aguas de los ríos de Rumania,
los hombres y las mujeres de las granjas colectivas, el
Unión Soviética, (sol de la
el rumor de las nuevas usinas, el mundo nuevo
hoy ha pensado en tí, madre de tantos héroes,
hoy ha saludado en tí la esperanza, la esperanza que en
las calles de Barcelona
ha irrumpido de pronto como el puño del pueblo contra la
como el golpe de sangre y savia de la primavera que re-
(tiranía,
(grosa!

París, 14-3-51

carlos del pueblo

BARCELONA

El aire estaba lleno de silencio.
La luz sobre las tejas, la noche entre los árboles de la
Cada noche, un día más, una cucharada menos. (plaza.
Cada día, otro, el mismo en pesadilla; eso pareció Espa-
(ña.

Silencio en los caminos, silencio en los tapiados cemen-
silencio ante la mesa vacía; todo calla. (terios,
El tirano de piernas cortas, en silencio,
piensa: el silencio es sepulcral, imando en España!

Y silencioso en el terror, pareció muerto
en vida el hombre: millones de fantasmas
cada día se erguían, iban, regresaban al sueño,
en la noche con cruces de una terrible y fantasmal Espa-
(ña.

Pero ha llegado el tiempo, la hora, el instante mismo,
cuando la muerte pareció más fácil y la intemperie fué más
de decir ¡NO! Y un pueblo férreo, unido, (dura
ha dicho: NO. ¡Despierta ferro! ¡Cataluña!

Decimos NO contra la muerte, porque queremos vivir y aun
vivimos.

Decimos NO contra el tirano, porque necesitamos que se

Decimos NO con hambre. Y con sed de justicia lo (hunda.
decimos.

Y de eco en eco, hasta otros países y otros mares, de cami-
en camino,

pueblo adelante un NO de hierro, un TODOS A UNA ha resonado.

Lo hemos visto crecer: hemos visto cómo todo el calor de España vibraba con la voz de Cataluña.

Y hemos sentido sobre todo, en el clamor de la protesta, tu voz, clase ascendente, proletariado que naces al triunfo. Todos han protestado, pero tú eras quien, donde "España" o "Cataluña" puso: EL MUNDO.

Todos han dicho NO a la muerte, pero tú dices SI a la vida.

Todos huyen del hambre, de la ruina, del terror más oscuro.

Pero tú, proletario, no huyes: edificas,

y alzas con mano firme la esperanza del Mundo.

Trabajador, obrero, camarada, escucha

esta voz, que es la tuya llamandote al combate y al triunfo.

Una clase se alza: ¡Salud! ¡Todos a una!

Tu libertad es la del hombre. Tu futuro es el Mundo.

c. é. s. a. r. m. a. r. c. o. n. a. d. á

Barcelona

1939 "¡MARCHAD, ROJOS DEL DIABLO!"

El viento, el sol, el mar,

los pájaros, los niños,

las silenciosas fábricas,

los góticos vitrales

la primavera en nido,

mujeres apenadas,

severos campesinos,

las nieves pirenaicas,

todo, como estéril,

de coraje y lágrimas,

salía a los caminos

a decirnos adiós,

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

¡Marchad, rojos del diablo!

expertos enviados
del oro y del cinismo,
nos despiden con áspero
puñal de regocijo:
"¡Marchad, rojos del diablo,
dejadnos ya tranquilos!"
Y no sabían que quedando España
quedaba el pueblo invicto.

1949. CUENTAS GALANAS

Y en Washington sus cuentas echaban los mercaderes
de la guerra y del crimen, del odio y de la horda:
El pueblo es dócil. Franco nos da plenos poderes.
Compramos un tesoro por cuatro perras gordas.
Sobre este río un puente. Que vayan los expertos
a ver los yacimientos de azogue, cobre, plomo.
Que se explore el calado de los mejores puertos.
Haremos en seguida más de treinta aerodromos.
Minas, costas, mesetas, ciudades y poblados...
Nos da Franco de España sus riquísimos dones.
Y por si fuera poco, nos ofrece soldados
seguros y aguerridos. Número: dos millones.
Igual que a la lechera, después del alboroto
de sus cuentas galanas, ¡ay, su cantarillo roto!

1951. "¡FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS!"

¡Y no sabían que quedando España
quedaba el pueblo invicto!...

Y a la calle se ha echado en Barcelona,
amenazante, unido,
diciendo no a la guerra, restallando
como una espada que se blande, el grito
de ¡atrás los yanquis! ¡Mueran los verdugos!
¡Fuera especuladores y bandidos!
¡Queremos pan y paz y libertad!
¡Que tengan alegría nuestros hijos!...

Este es el pueblo que lacayos y
creían fáciles de llevar, sumiso,
a uncirle bajo el yugo de sus planes,
a la muerte, a la guerra, al sacrificio.
Este es el pueblo que a la Unión Soviética
jamás hará la guerra, como ha dicho
Dolores. Este pueblo está latente,
amenazante, vivo,
con un ayer de heroicos combates,
un hoy de rabia y de odios encendidos
y un mañana que pugna por salir
rompiendo las barreras con ahinco.

A los pueblos del mundo que por la paz combaten,
Barcelona un saludo de hermana os envía,
mas en ese saludo de lucha yo diría
que el corazón unánime de toda España late!

JOSÉ HERRERA PELERO

BARCELONA

Clavada estaba el hambre trabajando
y sostenida el hambre desde América
clavada estaba el hambre sobre el suelo
y sostenida el hambre desde América
clavada estaba Barcelona en el suelo
y sostenido el clavo desde América
y el clavo del Franquismo eran terrores
cadalso y bayonetas
y este clavo ha saltado en día doce
contra Franco y la guerra
que el tiempo también tiene Cataluña
y una peste: huelga
y las mujeres catalanas tienen
gargantas como hogueras
que gritan "¡Muera Franco!", y son los niños
los que amontonan piedras.
Son las seis de la tarde y una mano
en un puño se cierra
ha estallado la huelga en Barcelona
y a las manos textiles sobra fuerza
que Sabadell escucha y que Tarrasa
transmite a la frontera
un sordo río como un muerto alzado
que le pide asistencia
defended, defended los catalanes
que por el mundo penan
que ante el hierro y el verdugo y el garrote
están en huelga.

Barcelona

En un tren especial la policía
ha llegado de noche a Barcelona
Es el trece de marzo. No hay estrellas
y tiembla un gran silencio en la apagada
malignidad ambiente en Cataluña.
Hay gentes por las calles. Se murmuran
secretos en portales misteriosos.

Hay palabras que en voz baja delatan
gritos entre la oscuridad que piden tiros

Una esquina se enciende
y el reflejo de la luz de un coche ha iluminado a un niño
que grita: ¡Muera Franco!
Revive Barcelona con los fulgores
de mil gargantas que cantando vibran!
No no es de noche no, y hay viento fuerte
es un gran día catorce que ha nacido
proclamando las glorias catalanas
es un pecho pulsado que estremece
a la Historia de España
crece el mar con sus sales y unas luces
anuncian la mañana.

BILBAO

Fenece la negrura
y se desata
un vendaval de rojas banderolas
como risas en llama
y de sarcasmos proferidos
gritando sol al sol del mediodía
Siempre hay niebla en Bilbao
pero hoy hay huelga
no ennegrecen
las verdes olas de oro de la ría
el fulgor de los cielos.
Se encienden las miradas
suenan gritos de muerte en Baracaldo
No, no, no, no, no, no,
que hay huelga
y esta doncella
cuerpo de culebra
se hiergue entre las risas
se hiergue entre las iras
mirando a Europa
y con el pecho
henchido.

Tardes, tardes amarillas
que apagan todas las caras
cuando la duda florece
como una serpiente blanca
que levanta la cabeza
como una culebra en tierra
sobre los ladrillos rojos
sobre las podridas piedras
¿qué hace si se pronuncia

la viva palabra "obrería",
y si voces en el puente
gritan la palabra "huelga"?
J U A N R E J A N O

ESZROFA ESPAÑOLA DEL PRIMERO DE MAYO DE 1953

Si me preguntan ¿dónde?, si dicen ¿quién ha sido?
yo respondo: una aurora de cien pétalos rojos,
una inmensa amapola deslumbrante
ha nacido detrás del Tibidabo,
inunda Cataluña, por Guipúzcoa asoma,
va del mar de Vizcaya al robledal de Asturias,
en Málaga de nardo se refleja,
toda España ilumina.

Una aurora.

Una aurora.

Yo la llevo encendida en mis entrañas
como si brotase del tronco una bandera
primaveral, un brazo de océano
por donde navegaran goletas juveniles
con un albo plumaje de paloma
en la prosa victoriosa.

Yo la veo levantarse

sobre la amarga noche teocrática,
sobre el pus falangista,

la guarida del Pardo,

el hambre, los despojos, el disparo incesante,
las manos homicidas que preparan la guerra,
la empozoñada garra que Wall Street envía

y elevo esta canción, este laurel
a los héroes de España, mis hermanos,
al duro guerrillero, al menestral, al niño,
a la madre rebelde y dolorosa,
al hombre del terrón, a los obreros
que en la altiva Península sengrante,
desde la mina y el telar y el torno,
saludan con un bosque de puños el Primero
de Mayo,

asestan golpes de derrota
al gusano entorchado de las flechas y el yugo:

¡Españoles de todas las regiones, uníos!

¡Españoles del éxodo, otra vez a luchar!

Se acerca el día libre de la patria, y los ríos
coronas de esperanza conducen hacia el mar.

Mi voz de nuevo es vuestra, os acompaña,
como ayer, como siempre, catalanes
de llama, vascos fuertes, a vuestro lado, con vuestra sangre late
por el pan,

la república,

la paz,

la libertad,

camina por las ramblas, las rías, los talleres,
en medio del relámpago del pueblo,

a la vera del fuego que delata

la sien republicana,

y penetra en la turbia madriguera del crimen,

sorprende a la alimaña jerarquizada,

al banquero, a la mitra, al general

guarnecido de dólares, basuras, estraperlos.

combatiendo, sangrando, se acerca a los verdugos.

Aún empuñan el hacha, no se sacian

de abatir inocentes.

Mas de pronto

algo les encieguece, les eriza

la pelambre de bestias venenosas:

es vuestra luz que llega, vuestra ardorosa espada,

la luz que habéis alzado como un árbol

en la noche iracunda de la patria,

ese rayo fraterno

que conduce un ardiente mensaje de Corea,

de los héroes soviéticos,

de todos

los pueblos de la tierra,

y clama por la paz, la paz herida

por las negras jaurías de la barbarie atómica.

Ya nunca ha de cesar,

yo sé que nunca

cesará vuestra luz, hasta que España,

otra vez española, sea un clavel y una risa,

y aquí, desde esta orilla, tan lejos de mi origen,

quiero seguir cantando al Primero de Mayo

con un acento erguido de horizonte:

¡Españoles de todas las regiones, uníos!

¡Españoles del exodo, otra vez a luchar!

Se acerca el día libre de la patria, y los ríos

coronas de esperanza conducen hacia el mar.

Los yanquis invasores

(Publicamos a continuación una poesía del poeta comunista Jorge Semprún, sacada de la obra que acaba de escribir, "LA PRIMAVERA COMIENZA EN BARCELONA". En próximos números, publicaremos otras poesías de esta obra, que marca una valiosa aportación al desarrollo de una poesía española ligada a las luchas de nuestro pueblo)

Duro invierno en la patria, tiempo aciago.

Los yanquis encendían largos cigarros negros y decían:

"Queremos el mercurio y el wolfram, las piritas de cobre, los metales que encierra vuestro suelo.

Queremos el aceite de vuestros oliveros. Y Franco y sus secuaces

van vendiendo la patria trozo a trozo. Ya entregaron las minas y las fábricas,

y las refinerías, ya los ferrocarriles son del yanqui, y hasta las emisoras radiofónicas

son ya de la Columbia.

Los yanquis sonreían: ¡Qué buen hombre este Franco

para hacer negocios, qué bien comprende todo. Le daremos

una buena limosna, no es dinero perdido. Ya sabes, fogonero,

que llevas lentos trenes por el campo desierto, tu patrono es el yanqui,

sólo son sus esbirros.

Ya sabes, jornalero, no hay en tus sacos

ni garbanzos, ni pan. Pero los oliveros son del yanqui.

Para seguir explotando tu hambre,
los caciques de aquí
se los vendieron.

Ya sabes, compañero
de las minas y fábricas,
si tu jornal no alcanza
es que trabajas
para engordar al yanqui.
Tu fuerza de trabajo te es comprada
a precios irrisorios,
justo con que morir día tras día,
y es que la plusvalía
de tu trabajo enriquece a dos amos.

(Los yanquis sonreían,
los de la Banca Morgan,
los grandes financieros,
y decían:

"Ya tenemos a España en nuestra mano".

°°°

Pero además, los hombres del Pentágono
que preparan sobre sus grandes mapas
la guerra de los gases y del átomo
contra la Unión Soviética,
hace ya tiempo que trazaron
sobre la limpia piel de toro
de España sus flechas malhechoras.
Señalaron sus puertos y bahías,
profundas ensenadas y anchas rías;
construyeron aeródromos inmensos
en puntos estratégicos.

Más tarde convocaron
a los generalitos que gobiernan
América latina (Pero sus pueblos
son hermanos nuestros, su miseria
es la nuestra, su lucha es nuestra
lucha. Las sombras de Bolívar y Mina,
de San Martín y Riego, de Sandino y Gayoso,
son hermanas. Y si habla Pasionaria
su voz llega también hasta Pisagua
y despierta las canciones antiguas
de la Columna legendaria.
La misma libertad se ha puesto en marcha,
la misma llegará de pampa a cumbre
andina en nuestra América,
y del océano al mar en nuestra
España. Y una misma esperanza
para ambas. ¡oh viva la libre
canta con los versos de Neruda).

Más tarde convocaron
a los hijos de perra y les dijeron:
"Nos estorba ese acuerdo que votamos
anteño. No nos importa nada
que Franco sea fascista; necesitamos
sus bases y sus puertos, sus soldados,
para la gran cruzada occidental.
A ver como arregláis ese problema".

Fue fácil arreglarlo.
Se levantaron los tristes licenciados
y pronunciaron largas parrafadas
sobre la "hispanidad", la "cristiandad"
y la "cultura". (Tuvo cada palabra
eco de sangre). Y Acheson sonreía,
viéndolos bien amestrados,
esos hijitos de la gran chingada.

Los árboles alzaron
frente al cielo su desesperación
de invierno deshojado. Y acaso
en el verano austral, la madrugada
golpeó sus silbidos de barcos
contra un triste horizonte de colbato.
Corrió un rumor de cólera a lo largo
del sueño medular de la mañana;
le dieron paso a Franco, le han dado paso.
Fue un toque de atención, toque de alarma.
Los hombres comprendieron que la guerra
adelantaba sus arroyos de lava
hacia el remanso verde del amor.

(Pero mi pueblo sabe que entraba)
se alzó, como una racha de aire
salobre en la triste Asamblea,
la voz hermana de la Unión Soviética.
Y habló en nombre de los muertos heroicos,
los muertos de Madrid, de Stalingrado;
y habló en nombre de las madres desiertas,
las mujeres de Kiev, de Barcelona;
y habló en el nombre de los niños huérfanos,
los niños de Guernica y Leningrado
y habló en nombre de los hombres sencillos,
de Serguei y de Juan, Piotr y Francisco
y en nombre de las novias de laureles,
Natacha y Soledad, Nadieshda y Nieves.
Se alzó la voz hermana de protesta
y dijo: Franco es crimen y es guerra,
lo llamáis y aceptáis porque en la noche
estáis acumulando albas de sangre.

Mi pueblo ya lo sabe.
No olvidará jamás la voz hermana).

Ya puede Franco sentarse a la derecha
de su buen padre Truman; y Acheson
puede ya, frotándose las manos,
declararle: "Bien pronto los soldados
de Su Excelencia vendrán a reforzarnos".

Lo que Acheson no sabe, maricón de playa,
es para quién guarda sus balas

nuestro pueblo.
No tardará en saberlo.

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES EN LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO, POR LA PAZ, LA INDEPENDENCIA PATRIA Y LA REPUBLICA

Uno de los rasgos más característicos del avanzado estado de descomposición en que está enfangado el franquismo es la actitud de los estudiantes, que no sólo odian al régimen y se pronuncian abiertamente contra él, sino que participan activamente en la lucha del pueblo por derribarle y restablecer la democracia y la República en España.

El fracaso de la "política estudiantil" del franquismo

Para calibrar cabalmente este hecho, es preciso recordar los esfuerzos constantes que las fuerzas fascistas y reaccionarias, -la Falange y la Iglesia, para concretar más-, vienen realizando desde antes incluso de 1936 para convertir a los estudiantes en instrumento ciego y dócil a su servicio. Después de 1939, una vez implantada a sangre y fuego la bestial tiranía franquista, estos esfuerzos por hacer jugar a los estudiantes el papel de guardia pretoriana del sátrapa de El Pardo, se han llevado a cabo con todos los medios de presión de que disponen los que tienen el poder en la mano.

Las puertas de la cultura, -y sobre todo las de la Universidad-, han sido cerradas a todos los hijos de familias modestas, o con antecedentes democráticos. La creación de los Colegios Mayores responde al objetivo de separar a los estudiantes de la vida del país, de evitar que conozcan la espeluznante realidad nacional, que convivan con el resto de la población y compartan sus problemas y angustias.

La Milicia Universitaria tiende a militarizar a los estudiantes, a someterles a la disciplina militar, a inculcarles la mentalidad de fuerzas represivas de choque destinadas a la lucha contra los trabajadores, y a ser vendidas como carne de cañón a los amos imperialistas de Franco.

- Con la afiliación obligatoria al S.E.U. los falangistas tenían la ilusión de poder moldear fácilmente la ideología de los estudiantes en un sentido fascista, antipopular, aniquilando todo germen de pensamiento progresivo.

- Toda la presunta enseñanza universitaria, -de un nivel bochornosamente bajo en el orden científico y cultural-, tendía a la misma meta. Por eso son asignaturas obligatorias, desde párvulos hasta el doctorado, las llamadas "formación religiosa" y "formación política". En este orden, los oscurantistas vaticano-falangistas no han reculado ante nada: deformación sistemática de la historia de España, convertida en una pura apologética de las figuras más reaccionarias, para culminar en diritambos histéricos del siniestro verdugo Franco.

Uno de los tópicos con el que los falangistas, -a fuerza de machaconas repeticiones-, han pretendido enturbiar y envenenar las ideas de los estudiantes consiste en presentar la aparición, en 1933, de grupos de pistoleros a sueldo fascistas, reclutados entre todo lo más podrido de la sociedad, dedicados a asesinar obreros por la espalda, como la acción poética y romántica de estudiantes idealistas. Los estudiantes españoles se alejan con asco de los que tienen el cinismo de ofrecerles, como modelo y norma a seguir, el asesinato alevoso, a estilo fascista, de los trabajadores.

Desde hace algún tiempo, los falangistas cambian de tono al dirigirse a los estudiantes. Ejemplos típicos de este "cambio" son los recientes discursos de Girón en Valladolid, y de Ibáñez Martín en Zaragoza. Después de haber ensalzado durante años -mientras conservaban la esperanza de tener a los estudiantes a su servicio- la acción "vanguardista", "salvadora", etc., de los estudiantes, ahora pretenden prohibirles toda "acción política", negarles el derecho a tomar posición y a jugar un papel en los graves problemas planteados ante el país. La causa de este "cambio" en la actitud de los jefes falangistas es evidente: se encuentran hoy con que los estudiantes, no solamente no se prestan a ser rompehuelgas como ellos lo hubiesen deseado, sino que participan, al lado de la clase obrera, en las grandes huelgas generales que están haciendo tambalearse los cimientos a-

grieteados del hediondo régimen franquista.

Los estudiantes no defienden al franquismo, contra el pueblo, sino que luchan, como parte del pueblo, contra el franquismo, o por lo menos apoyan esta lucha y simpatizan con ella. Estos son los hechos. Esta es la realidad, que viene a derribar, -como la jarra de la leche-, las ilusiones que los falangistas se habían fraguado de utilizar a los estudiantes como su guardia pretoriana.

Los aires de libertad que soplan por las tierras de España han penetrado en las aulas, bibliotecas y laboratorios, incluso en los Colegios Mayores donde los jefes del "Opus Dei" y de la Falange habían creído poder aislar a los estudiantes.

El S.E.U. no es la organización de los estudiantes, capaz de movilizarles en defensa del régimen. El S.E.U. es un aparato burocrático, sin prestigio, odiado por los estudiantes, y que solo sirve para que "figuren" en su nómina individuos fracasados como un Jordana o un Castro Villacañas, que creen poder suplir a fuerza de servilismo y bajeza su incapacidad manifiesta para hacer una carrera o ganarse la vida honradamente.

La derrota sufrida por los falangistas en su política de atracción de los estudiantes se traduce incluso en el hecho siguiente: se han visto obligados, hace unos meses, a suspender el propio órgano oficial del S.E.U. "La Hora"; pese a repetidas intervenciones de los "jefazos" no conseguían impedir que en él se filtrasen, -aunque de forma muy disminuida-, algunos reflejos de lo que realmente sienten y piensan los estudiantes españoles; y, particularmente, su odio a muerte contra el imperialismo yanqui; su asco hacia la corrupción imperante en las esferas gobernantes franquistas; sus ansias de un cambio que les ofrezca la perspectiva de un trabajo constructivo en una patria libre y feliz; y, no el paro, el hambre, el medio de una España vendida y descuartizada, que es lo que hoy tienen ante sí. Y para confeccionar una nueva revista pretendidamente estudiantil, "Haz", no han encontrado ni un sólo estudiante hoy han tenido que recurrir a la morralla de la redacción de "Arriba", a individuos despreciados por los mismos que les pagan, como un Aguirre o un García Serrano.

Las tradiciones de luchas progresivas de los estudiantes españoles

Al ocupar un puesto en la lucha del pueblo contra el régimen franquista, los estudiantes españoles de hoy renuevan una tradición gloriosa que se remonta a las lu-

chas democráticas y progresivas del siglo XIX.

Los trogloditas de la caverna franquista quieren hacer olvidar que la Universidad Central, -cuya creación representó un paso histórico en el desarrollo de las ramas científicas y en la modernización de la enseñanza universitaria-, fue obra del corto período del gobierno liberal, establecido por la triunfante revolución de 1820, capitaneada por el general Riego. La inauguración de la Universidad Central tuvo lugar el 7 de Noviembre de 1822. Al año siguiente, el sanguinario absolutismo fernandino fue impuesto de nuevo a nuestro pueblo por la invasión francesa de los 100.000 "hijos de San Luís"; y el llamado "Plan Calomarde" anuló las leyes creando la Universidad Central, mientras eran asesinados vilmente el heroico Riego y sus compañeros, los más esclarecidos patriotas españoles de la época.

Numerosos estudiantes, particularmente los de Madrid, participaron en la revolución de 1854 que había de poner término a la dictadura de Narváez, revolución en la que por primera vez aparecen los trabajadores jugando un papel importante, con organizaciones propias, como la Junta que dirigía Pucheta en el barrio de Toledo. También participaron numerosos estudiantes al lado del pueblo de Madrid, en los combates de julio de 1856, cuando Serrano, O'Donnell y otros cabecillas reaccionarios que se habían aprovechado del heroísmo de las masas para desplazar a sus rivales del poder, se volvieron traicioneramente contra el pueblo cuya influencia renovadora pesaba con demasiada fuerza, a su gusto, sobre los destinos del país, y ahogaron en sangre la resistencia de los trabajadores, a la cabeza de los cuales peleó el valiente Pucheta hasta morir acribillado a balazos.

La primera acción de lucha contra la reacción propiamente estudiantil tuvo lugar en abril de 1865, es decir en el período de preparación del estallido revolucionario que había de conducir al triunfo de la primera República española. He aquí los hechos, escuetamente relatados: Emilio Castelar, a la sazón catedrático de Historia, había desenmascarado en un artículo famoso titulado "El rasgo", las inmoralidades y trapicheos de la Corte de Isabel II. El gobierno, dirigido por Narváez le destituyó. El rector de la Universidad Central, y el claustro, se negaron a aceptar semejante atentado contra los principios de libertad de opinión y libertad de cátedra. El gobierno destituyó al rector Montalbán y nombró para ese puesto al marqués de Zafra. Los estudiantes decidieron oponerse a la instalación del nuevo rector. El go-

bierno, mandó ocupar por la Guardia Civil, en lucha abierta contra los estudiantes, el recinto universitario. Los estudiantes colocaron a la entrada de la Universidad un gran rótulo, en el que se leía "Cuartel de la Guardia Civil". Por la noche, los estudiantes llevaron su protesta a la calle. Potentes manifestaciones del pueblo y de los estudiantes recorrieron la capital. El gobierno mandó disparar sobre el pueblo en la Puerta del Sol matando a 10 personas, hiriendo a más de 150. Esta trágica "Noche de San Daniel", conmovió a todo el país y puso al rojo vivo el odio del pueblo contra la dictadura reaccionaria de Narváez y González Bravo. En el Senado, Prim condenó la bestialidad de las fuerzas gubernamentales, "que contestaron a los silbidos con cuchilladas y a los denuestos con tiros".

Diez años después de la Restauración de los Borbones, en 1884, ocupó el poder el partido conservador gracias a unas elecciones tan escandalosamente amañadas por el especialista en la materia, Romero Robledo, que el propio Sagasta declaró: "Estas Cortes están deshonradas antes de nacer". Cánovas destituyó al rector Morayta por un discurso considerado "heterodoxo". El hijo del carlista Nocedal y algunos amigos suyos escribieron al arzobispo de Toledo tomando posición contra el rector. Pero la aplastante mayoría de los estudiantes se declararon en huelga contra la política reaccionaria de Cánovas, ocupando la Universidad. El jefe de la policía, Oliver, entró en la Universidad al frente de los guardias civiles y policías, maltratando a los estudiantes. En todas las universidades de provincia estallaron huelgas y manifestaciones de solidaridad. El gobierno Cánovas, sorprendido por la amplitud del movimiento, se vio obligado a cerrar y a ocupar "policiacamente" los centros docentes principales del país.

El año 1902, -al poco tiempo de haber accedido el sinistro Alfonso XIII al trono-, representa un período de auge revolucionario en España. La clase obrera libró grandes combates contra sus explotadores; en ese año tuvo lugar la gran huelga general de Bilbao, dirigida por Facundo Perezagua, prestigioso dirigente revolucionario que había de ser más tarde uno de los fundadores del Partido Comunista de España. Los estudiantes, -al lado de los obreros y del pueblo-, participaron en el combate contra la oprobiosa monarquía. El movimiento estudiantil se inició en Salamanca, donde un grupo de estudiantes fue agredido por la policía que asesinó a dos de ellos. En protesta contra el asesinato de los dos estudiantes de Salamanca, se organizó en Madrid una potente

manifestación en la que tomaron parte unidos los obreros y los estudiantes. Cerca de la fábrica de tabacos, la guardia civil quiso impedir el paso de la manifestación y disparó contra el pueblo. Un muchacho de 14 años, vendedor de frutas, llamado "El Hospicia", cayó muerto. En diversas universidades de España, y entre todas las capas del pueblo, se desarrollaron acciones de solidaridad y de protesta contra el gobierno, dirigido entonces por el conservador Silvela.

En 1904, otro gobierno conservador, presidido por Villa Verde, pretendió, -entre otras medidas reaccionarias, suprimir la cátedra de "Psicología experimental" de la Facultad de Medicina, por considerar que la enseñanza que en ella se daba era contraria al dogma católico. La respuesta de los estudiantes fué una huelga general unánime que se extendió a los centros docentes de provincia. La acción fué tan potente que el entonces ministro de Instrucción Pública, La Cierva, se vió obligado a dimitir.

En 1922, los generales reaccionarios y fascistas, en complicidad con el rey, preparaban la instauración de la dictadura de Primo de Rivera. Los estudiantes organizaron en las aulas, y en la calle, manifestaciones de protesta contra la monarquía y contra los preparativos de la militarada. La policía intervino brutalmente contra ellos. Los estudiantes contestaron ampliando su acción y exigiendo la destitución del Director General de Seguridad, Milans de Priego, asesino de obreros. Ante la firme actitud de los estudiantes unidos, el gobierno cerró por la fuerza la Universidad Central.

Uno de los timbres de gloria de los estudiantes españoles es su combate tenaz y ardiente contra la dictadura primoriverista; esta lucha revistió formas diversas según las condiciones del momento, según las ocasiones que se presentaron ante los estudiantes para expresar el repudio y el desprecio que sentían hacia la dictadura y la monarquía.

Así, los estudiantes de Madrid, en 1925, aprovecharon un acto solemne en la Universidad en honor de Angel Ganivet, -con motivo del traslado de sus restos a Granada-, para manifestar públicamente, sin amedrentarse por la presencia de las autoridades, su protesta contra la dictadura. Una acción semejante tuvo lugar, ese mismo año, en la Escuela de Ingenieros Agrónomos.

En 1927, fué creada la F.U.E., organización que agrupó a la mayoría de los estudiantes, y que ha jugado un papel importante al lado de la clase obrera y de todo el pueblo en el derrumbamiento de la monarquía y en la vic

toria de la República en 1931.

En marzo de 1928, los estudiantes de Madrid se declararon en huelga para protestar contra los atentados a la libertad de cátedra cometidos por el gobierno; en una manifestación conjunta de obreros y estudiantes fue apedreado el "Debate", órgano clerical-fascista, dirigido por el actual obispo de Málaga, Angel Herrera, instrumento directo del Vaticano en España y especialista jesuítico en la lucha y en la provocación contra el pueblo y la democracia.

En febrero de 1929, los estudiantes de senca denaron una acción de mayor amplitud y trascendencia. Esta tuvo lugar después del movimiento de los militares, -y particularmente de los artilleros-, en Ciudad Real, después de la huelga general de Alcoy, en un momento en que la clase obrera y amplias masas del país se ponían en movimiento para derribar la dictadura. El ministro de Instrucción Pública, Callejo, -tan ignorante, incapaz y corrompido, que sólo los actuales gobernantes franco-falangistas pueden competir con él, e incluso superarle- decretó una serie de privilegios escandalosos en favor de las Universidades católicas de El Escorial (de los Agustinos) y de Deusto (de los Jesuitas). Los estudiantes, unánimemente, declararon la huelga general. El gobierno quiso amedrentar a los estudiantes decretando la pérdida de las matrículas. Los estudiantes, unidos, continuaron la huelga. El gobierno mandó la fuerza pública a ocupar la Universidad Central. Los estudiantes llevaron la lucha a la calle, y fueron en manifestación a apedrear la Presidencia del Consejo, la casa particular de Primo de Rivera, y las redacciones de "A.B.C." y el "Debate". El movimiento de solidaridad en provincias alcanzó gran vigor: en Barcelona, Sevilla, Granada, Valencia, Valladolid, los estudiantes se pusieron en huelga y se manifestaron contra el gobierno y la monarquía.

El rector de la Universidad Central fue destituido por su actitud favorable a los estudiantes. ¡Qué asco y vergüenza de sí mismo deben sentir, -si aún son capaces de tales sentimientos-, hombres como Menéndez Pidal, cuando bailan al son que les tocan los franquistas en asambleas y Academias, y recuerden la actitud digna que tuvieron en 1929, enfrentándose con la dictadura, y defendiendo a los estudiantes y a la causa democrática! La conclusión de la lucha estudiantil de 1929 fue victoriosa; Primo de Rivera, que se tambaleaba ya bajo los golpes de la protesta popular, derogó antes, del comienzo del nuevo curso, los privilegios anteriormente otorgados a las Universidades clericales. Ya en aquella oca-

ción, el dictador hizo uso del mismo argumento que hoy reiteran los franquistas para intentar alejar a los estudiantes de la lucha; escribió en una nota oficial, que "los estudiantes hacen infantilmente el juego a intereses contrarios a ellos mismos..." Esto confirma cómo, lo que por encima de todo temen la reacción y el fascismo, es que las luchas de los estudiantes se encuadren, se liguen a las luchas de la clase obrera y del pueblo. Ello nos da la pauta para saber que ése es precisamente el camino justo.

En enero de 1930, -poco antes, de la caída de Primo de Rivera-, tuvo lugar una nueva huelga general estudiantil, exigiendo la libertad de los presos.

El 1º de Mayo de 1930, los estudiantes de Madrid participaron en masa en la tradicional manifestación de la clase obrera, en el curso de la cual la policía asesinó al obrero panadero Crespo. La agitación en la Universidad fué muy intensa y el gobierno Berenguer la clausuró.

Es preciso denunciar la falsedad de la tesis pequeño-burguesa, según la cual las luchas de los estudiantes fueron el factor decisivo en la caída de la monarquía.

El factor decisivo, determinante, fué la clase obrera, que dió el ejemplo de combatividad, que peleó en vanguardia utilizando el arma potente de la huelga, y arrastrando a la lucha a las más amplias capas del país. Solamente en el verano y el otoño de 1930, el proletariado llevó a cabo las siguientes huelgas: la de los albañiles de Madrid, huelga de los mineros, huelga general de Sevilla, huelgas de Málaga, Granada, Bilbao, Puerto Llano, Sagunto, Valencia, huelga de los obreros agrícolas andaluces, huelga en el puerto de Santander, huelga de los mineros asturianos, particularmente en Langreo, etc., etc. Al lado de la clase obrera, al lado del pueblo, los estudiantes ocuparon un puesto importante en la lucha, contribuyendo eficazmente a la derrota de la odiada monarquía y a la victoria de la República.

En enero de 1931, los estudiantes de Madrid realizaron vigorosas manifestaciones antimonárquicas, expresando su solidaridad con el heroico levantamiento del capitán Galán en Jaca, y protestando contra su criminal ejecución y la de García Hernández. El gobierno, impotente para dominar a los estudiantes, cerró la Universidad a principios de enero y no se atrevió a abrirla de nuevo hasta el 28 de febrero.

El 22 de marzo, los estudiantes de Medicina de San Carlos se manifestaron exigiendo la amnistía para los milia-

tantes obreros y los republicanos presos. La policía cerró la Facultad; pero apoyados por los obreros, los estudiantes ocuparon la Facultad de San Carlos y se atrincheraron en ella, colocando en el balcón principal una bandera roja. La Guardia Civil, cuyo jefe era el general Mola, intentó asaltar la Facultad, matando a un obrero llamado Sempere. Pero los obreros y los estudiantes contestaron causando un muerto (un sargento de la Guardia Civil) y varios heridos a las fuerzas represivas monárquicas. Tres semanas después, caía la monarquía y era proclamada la República, en la gloriosa jornada del 14 de abril de 1931.

Si algunos dirigentes de la F.U.E. hicieron una carrera política en el sentido más bajo de la palabra, apoyándose en las luchas estudiantiles, en general, la masa de los estudiantes que habían combatido por el triunfo de la República se sintieron muy pronto defraudados. A causa de la traición de los jefes socialistas, -que colocaron a la clase obrera a remolque de la burguesía-, así como de los políticos republicanos, la revolución democrático-burguesa no se hizo en España. La reacción semifeudal, clerical-fascista, conservó casi intactas sus posiciones en el país.

Los estudiantes demócratas continuaron la lucha, dentro y fuera de la Universidad, contra las fuerzas de la reacción.

Con frecuencia, los gobiernos republicanos en nombre de unos presuntos principios de "legalidad igual para todos", -y en primer lugar para los fascistas-, favorecían la acción de los pistoleros falangistas que asesinaban a los obreros y a los estudiantes revolucionarios.

Los estudiantes más conscientes y progresivos organizaron en el seno de la F.U.E. los B.E.O.R. (Bloque Estudiantil de Oposición Revolucionaria) y participaron, al lado de la clase obrera, en las grandes batallas contra el fascismo; en particular en el glorioso movimiento de Octubre de 1934.

En este período, un amplio sector de estudiantes se incorporó a la J.S.U., la gran organización unificada de la juventud trabajadora, democrática y patriótica, española, que educó, -y educa-, a la joven generación en los principios invencibles del marxismo-leninismo-stalinismo.

Los estudiantes y su organización, la F.U.E., lucharon con vigor por el triunfo del Frente Popular, en el que encontraban una garantía firme de satisfacción de sus anhelos democráticos.

Los falangistas tienen la desvergüenza de vanagloriarse

riarse de los puestos de "alférezes provisionales" otorgados a los estudiantes fascistas, a las órdenes de los generales alemanes e italianos, en el ejército de Franco.

En las filas del Ejército Popular, ejército verdaderamente democrático y nacional, numerosos estudiantes ocuparon puestos de honor y de máxima responsabilidad. La República puso su confianza plena en los estudiantes que se la merecían y les colocó en los más altos puestos. En el territorio republicano, gracias a que la clase obrera y su Partido, el Partido Comunista, jugaban un papel fundamental en la vida del país, los estudiantes vieron por primera vez abiertas a sus merecimientos, a su capacidad, a su patriotismo y fidelidad al pueblo, rutas las de la vida y del porvenir. Hubo estudiantes que llegaron a mandar, no secciones ni compañías, sino cuerpos de ejércitos. Otros estudiantes estuvieron en puestos claves de la industria de guerra, de la administración, etc. A la vez, en plena guerra, el gobierno republicano hizo esfuerzos inauditos por desarrollar la vida universitaria, abriendo las puertas de las aulas a muchachas, a los inválidos y mutilados, sin limitaciones de clase o fortuna, ateniéndose exclusivamente a los méritos y a la capacidad. Todos los estudiantes que luchaban en las filas republicanas sabían, porque lo vivían y lo palpaban diariamente, que la victoria de la República significaría no sólo la independencia de la patria, la libertad para el pueblo, la elevación del nivel de vida de los trabajadores, sino una perspectiva luminosa de trabajo digno, creador, rodeados de la consideración y el respeto de todos, en un país decidido a adelantar a marchas forzadas por la vía de su desarrollo económico y cultural. Y eso no sólo para ellos. Sino para todos los estudiantes de cualquier lado que estuviesen, dispuestos a servir honrada y fielmente a su patria.

Triunfó al franquismo. Y todos sabemos, demasiado lo sabemos, lo que ha traído a España; y lo que ha dado a los estudiantes españoles.

El puesto de los estudiantes en la lucha actual por la paz y contra el franquismo

Jamás ha habido una causa tan ampliamente nacional como la de derrotar al oprobioso régimen franquista.

En ella están interesados no sólo los obreros y campesinos, sino la pequeña burguesía y la burguesía nacional, todos los patriotas españoles, todos los hombres que aman la vida y la paz y no quieren perecer en una espeluznante hecatombe atómica a la que nos empuja Franco

-y Falange, lacayos viles de los incendiarios de guerra imperialistas de Wall Street.

Los estudiantes están directamente amenazados porque Franco les ofrece a sus amos yanquis como carne de cañón "especializada", gracias a la Milicia Universitaria, cuyos campamentos visitan con frecuencia militares extranjeros. El canalla Lequerica lo ha proclamado así públicamente en Detroit, Nueva York y Washington. Esto es lo primero de que tienen que percatarse los estudiantes españoles. La lucha contra la guerra, la lucha por la paz está indisolublemente ligada a la lucha contra el franquismo. Es una lucha en la que pueden y deben estar unidos todos los estudiantes, cualesquiera que sean sus convicciones religiosas o sus preferencias doctrinales.

Todas las acciones antifranquistas de los estudiantes, incluso las que se basan en sus problemas y reivindicaciones profesionales, están ligadas a la lucha contra el franquismo, y a la lucha por la paz. Un problema que se presenta angustiosamente ante los estudiantes es el de su porvenir, la amenaza del paro. ¿Por qué están los estudiantes amenazados por el paro? ¿A causa de algún fenómeno pasajero o imponderable? No. La causa estriba en que el franquismo está en el poder; y Franco es la guerra; Franco sacrifica todo a los preparativos bélicos que realiza al servicio de los yanquis. Y ello implica indefectiblemente la atrofía de la economía de paz, la crisis económica, el paro, etc.

Muchos estudiantes, incluso entre los que han participado en grandes acciones de lucha, como la huelga de la Escuela de Ingenieros de Madrid el año pasado, como las grandiosas luchas de Barcelona de marzo de este año, como las acciones de Madrid de abril y del 22 de mayo, como las manifestaciones estudiantiles de Zaragoza y de Granada, no están aún plenamente conscientes de esto. ¡A todos, hay que abrirle los ojos! ¡No hay nada más imperioso y urgente para los estudiantes españoles que crear un potente movimiento de partidarios de la paz, haciendo en primer lugar que el llamamiento en pro de un Pacto de Paz de los cinco grandes sea ampliamente firmado en las aulas, bibliotecas y laboratorios de todos los centros docentes, en los Colegios Mayores y campos de deporte, en todos los sitios donde hay estudiantes!

Luchar por la paz es luchar por la independencia y soberanía nacional de España, criminalmente hipotecadas por el franquismo. Los imperialistas yanquis se están convirtiendo en los verdaderos dueños de España. Enardecidos de amor a la patria, los estudiantes tienen que atronar las aulas y las calles expresando su odio a los insolentes amos extranjeros. ¡Fuera los yanquis de Es-

paña! ¡No más bases americanas en España! ¡Fuera de España los espías yanquis camuflados en estudiantes verneantes!

Los estudiantes, como todos los españoles, quieren que las cosas cambien. Que derrotado el franquismo, venga un régimen capaz de asegurar la paz y la convivencia entre los españoles, de dar a cada cual la posibilidad de trabajar, según sus estudios o capacidad, en el engrandecimiento de la patria, y el mejoramiento de las condiciones de vida de sus hijos. Sólo la República, un régimen verdaderamente democrático, podrá satisfacer los anhelos y justas ambiciones de los estudiantes.

Hay una coincidencia total y absoluta entre los intereses y aspiraciones de los estudiantes y los de juventud trabajadora. Jamás la unidad de la joven generación ha tenido bases tan sólidas y tan amplias. Nada puede hoy separar a los estudiantes de los jóvenes obreros y campesinos. El puesto de los estudiantes está en la Alianza Nacional de la Juventud, hermanados con toda la joven generación en la lucha sagrada por la defensa de la paz, contra el franquismo, por la democracia y la República.

De todas las experiencias de las luchas de los estudiantes en el pasado, que hemos examinado más arriba, se desprende una enseñanza fundamental: la condición de la fuerza, de la eficacia, la condición que posibilita el triunfo, es la ligazón con las luchas del pueblo, y en primer lugar con la clase obrera, fuerza que encarna los más altos intereses españoles y que marcha a la vanguardia de la historia patria, agrupando en torno a sí a todos los sectores democráticos y nacionales, en la grandiosa empresa de liberar a España de la pezuña franquista y de la dominación imperialista yanqui.

Pese a los fuegos concentrados de falangistas, obispos, socialistas de derecha a lo Prieto, anarquistas, por la juventud estudiantil con la ponzoña anticomunista, cada día son más numerosos los estudiantes que en medio de la densa oscuridad clerical-fascista en que viven, saben encontrar el camino, a veces largo y difícil, hasta la ideología luminosa y triunfante del comunismo.

¡Qué confirmación de la justeza de la histórica frase de Molotov, cuando decía que estamos en un siglo en que todos los caminos conducen al comunismo! ¡El Partido Comunista llama a los estudiantes, a los jóvenes intelectuales de vanguardia, a venir a engrosar sus gloriosas filas de combate! Sólo el Partido Comunista, como dice nuestro Secretario General, la gran Pasionaria, en su carta al poeta Carlos Puebla, puede resolver de una

los angustiosos problemas de nuestro país. Sólo el comunismo da al hombre y a los pueblos la posibilidad de crecer en toda su grandiosa magnitud, creando las condiciones para que la inteligencia humana se desarrolle sin trabas y vaya audazmente en busca de los secretos de la vida y de la naturaleza, -que no son incognoscibles como pretenden los metafísicos de la desesperanza- para ponerlos al servicio de los hombres haciendo más fácil y alegre el porvenir de la humanidad".

El Partido Comunista llama a los estudiantes comunistas y simpatizantes a ser los primeros en la tarea de unir y movilizar a todos los estudiantes en la gran lucha por la paz, por derribar a Franco y a la Falange, por la creación de la Alianza Nacional de la Juventud, por una solución democrática, por la República!

(Nos excusamos de antemano de las insuficiencias que puedan haber en las referencias históricas utilizadas en este artículo, debidas a la escasez de libros y materiales disponibles en el momento de escribirle).

- LLAMAMIENTO POR LA CONCLUSION DE UN PACTO DE PAZ ENTRE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS:

"Para responder a las aspiraciones de millones de hombres del mundo entero, cualquiera que sea su forma de juzgar las causas que engendran los peligros de guerra mundial;

Para que la paz sea consolidada y mantenida la seguridad internacional;

- Reclamamos la conclusión de un PACTO DE PAZ entre las cinco grandes potencias: Estados Unidos de América, Unión Soviética, República Popular China, Gran Bretaña y Francia

Consideraríamos la negativa de entablar negociaciones a este efecto como la prueba de los designios agresivos del gobierno de cualquiera de estas grandes potencias que se hiciera responsable de ello.

Llamamos a todas las naciones amantes de la paz a apoyar la reivindicación de un Pacto de Paz abierto a todos los Estados.

- Firmemos este llamamiento e invitamos a firmarlo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, a todas las organizaciones que aspiran a la consolidación de la paz"

INTELECTUALES, ESTUDIANTES:

FIRMAD EL LLAMAMIENTO POR UN PACTO DE PAZ!

Enviad los pliegos de las firmas recogidas, o vuestras firmas individuales, al Consejo Mundial de la Paz, bien sea por conducto del movimiento de la resistencia, o a través de relaciones que tengáis en la emigración